



8va. CONFERENCIA DE *Hombres Vencedores*



TALLERES

Corriendo tras el Sueño de un Matrimonio Feliz

Ps. Yván Rubio

Ps. Titular de la IACyM
Lima - Cercado



INTRODUCCIÓN

La descomposición del matrimonio y la familia en las sociedades occidentales es una epidemia. Las estadísticas son espantosas, y serían mucho peores si no fuera porque millones de parejas optan por convivir sin el beneficio del matrimonio. Entre los países con las tasas de divorcio más alta del mundo se encuentran: Bélgica (74%), Portugal (68%), España (61%), y Estados Unidos (55%). Estos países son seguidos cada vez más de cerca por algunos países de Iberoamérica como Panamá, Venezuela, Brasil, Ecuador, y sin dejar atrás a Perú donde el divorcio crece vertiginosamente..

Se estima que decenas de millones de personas en el mundo han pasado en algún momento por el trauma del divorcio, y otras decenas de millones (hijos, familiares y amigos) han sufrido los profundos efectos del divorcio. Es triste decirlo, pero el divorcio es "tan cotidiano como tomar una taza de café". Lo que necesitamos, pues, son algunas "claves" para correr tras el sueño de un Matrimonio, no perfecto pero sí en luchar por ser y hacer un matrimonio feliz, basado en el amor a Dios y en los principios que Él nos dio, y que nos señalan el camino que debe seguir todo matrimonio.

Quizás usted haya escuchado que la mitad (y quizá un poco más) de los matrimonios hoy en día terminan en divorcio, con cónyuges amargados, disgustados y niños confundidos como heridos. ¡No deje que esto le suceda a usted! Ya sea que su matrimonio esté pasando por momentos difíciles, que su hogar sea un nido de felicidad, o que usted sea soltero y esté pensando casarse; ¡hay una serie de consejos que le ayudarán en su matrimonio! ¡Proviene directamente de Dios, el creador y formulador del matrimonio! ¿Por qué no le concede a Dios una oportunidad? Observe las siguientes claves que se provienen del consejo de la misma palabra de Dios.

Clave 1: tenga en cuenta el Plan Original de Dios para el Matrimonio

A medida que usted llegue a conocer a Dios en una relación personal, comprenderá que Él sabe qué es lo mejor para usted en cada aspecto de su vida, entre ellos el matrimonio. Él es quien creó varón y hembra, quien diseñó las diferencias entre hombre y mujer e incluso las maneras diferentes como piensan los hombres y las mujeres y su modo particular de ver el mundo que los rodea.

Ese gran Creador hizo a la mujer y al hombre, y los hizo el uno para el otro.



8va. CONFERENCIA DE *Hombres Vencedores*



Ciertamente, Él sabe más que todos los sicólogos y consejeros matrimoniales sumados, cómo funciona la relación en el matrimonio. La Biblia nos dice: "...Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente" (Gn.2:7). Y más adelante leemos: "Dijo Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Vs.18).

El varón solo no está completo. Adán sintió que estaba incompleto... y solitario. No tenía nadie de su especie con quién hablar e interactuar. No tenía nadie a quien amar y nadie con quien pudiera sentir en lo más hondo de su ser que se pertenecían de verdad el uno al otro. Entonces Dios, haciéndolo caer en un profundo sueño, literalmente le sacó una costilla y la convirtió en una mujer! Podría haberlo hecho de otra manera, desde luego, pero Él quiso demostrar tanto al hombre como a la mujer que ellos deben estar unidos. Por eso sacó algo del costado de Adán, cerca de su corazón, e hizo a Eva. "Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona porque del varón fue tomada" (Vs. 23).

Fue así como Dios hizo una "ayuda" idónea para Adán (Vs.20), alguien con quien él pudiera relacionarse, con quien pudiera compartir sus planes, sus esperanzas y sueños. "Los hizo el uno para el otro". Esa es una de las claves para lograr un matrimonio feliz. Jesús dijo: "...y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne... Así que ya no son más dos, sino una sola carne; por tanto lo que Dios junto, no lo separe el hombre..." (Mt.19:5-6).

Clave 2: El Propósito de Dios para El Matrimonio

Dios dispuso que hombre y mujer compartirían la vida en amor. El diablo, quien hace todo lo posible para borrar este concepto de la mente del ser humano. Mediante las comunicaciones masivas y aun mediante el sistema educativo, está empeñado en atacar el plan de Dios para el matrimonio y la familia.

Ahora Satanás ha comenzado a difundir también en ciertos segmentos de nuestra sociedad la idea de que una "Familia" no tiene que estar formada por un esposo y una esposa. Pueden ser dos o más personas del mismo género que simplemente "viven juntas". Pero si usted cree en la Biblia, vea lo que dijo Jesús acerca del matrimonio: "¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mt.19:4-6). Jesús sitúa a Dios en el centro de la escena. Muestra que Dios creó a la primera mujer para el primer hombre. Los hizo juntarse como marido y mujer, convirtiéndolos en "una sola carne" dentro de esta relación dispuesta por Él. La intención de Dios es que todos los matrimonios sean conforme a este ejemplo. Jesús se refirió claramente a la "Creación" en Génesis como un hecho. Reconoció que Dios "varón y hembra los hizo" (Vs.4). También dijo respecto del matrimonio: "Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Vs.6). Si en el corazón mismo de su matrimonio se encuentra esta



8va. CONFERENCIA DE *Hombres Vencedores*



profunda convicción, de que es Dios quien ordena el matrimonio, su probabilidad de felicidad será infinitamente mayor, porque estará viviendo en el propósito de Dios.

Clave 3: La Responsabilidad del Esposo

3.1. Amar a su esposa

Una de las responsabilidades en el matrimonio tiene que ver con dar un amor verdadero. Amor es compartir los planes, las esperanzas, los sueños entre dos personas que anhelan forjar toda una vida conjunta hasta que la muerte los separe. El apóstol Pablo exhorto: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Ef.5:25). "Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas" (Col.3:19). Algunos maridos caen fácilmente en la "aspereza" y la amargura porque su mujer no da la talla de un ser angelical de perfección (que vive únicamente en sus fantasías)! ¡Dios nunca dispuso que la esposa fuera una mujer sin errores! No la diseñó para que fuera perfecta en esta vida, ¡como tampoco diseñó así al hombre! ¡No tuvo la intención de que ella fuera una perfecta ama de casa, madre, compañera y diosa sexual en una misma persona! El Hacedor de todos nosotros la diseñó y la creó para ser una ayuda y una inspiración para un hombre que, a su vez, se diera a sí mismo, compartiera sus planes, esperanzas y sueños con ella, le diera ánimo y guía, y que además dirigiera (no controlara con autoritarismo) el hogar con una actitud de confianza y amor.

3.2. Ser cabeza de su esposa

Veamos esta afirmación en las escrituras: "Quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo" (1Cor.11:3). Todo hombre tiene la oportunidad de ser el representante directo de Dios sobre su propia casa en: La enseñanza, la instrucción, la dirección y la inspiración de su esposa y sus hijos para que aprendan y obedezcan las palabras de la Santa Biblia y que adoren y sirvan al Dios que los creó. La mayor parte de las mujeres y niños responden al instante y con gusto cuando el hombre cumple con su deber. Los hombres tienen que darse cuenta de esto. Deben ser un ejemplo de dedicación a su Creador y Salvador, de estudio de su Palabra, de oración a Dios, de oración en familia, etc.

3.3. Ser ejemplo de su esposa

Todo hombre como cabeza de hogar debe de constituirse en un ejemplo que, le permita ganar el respeto, la admiración y el amor de una esposa que lo ama como su ayuda idónea. Ejemplo en conducta, palabra, fe, pureza en toda su forma de vivir.



8va. CONFERENCIA DE *Hombres Vencedores*



3.4. Ser sabio para vivir ante su esposa

Así lo refiere el apóstol Pedro (1P.3:7). La Vida conyugal es compleja porque las relaciones humanas también lo son, muchas veces frente a las diferencias y conflictos en el matrimonio no sabemos cómo actuar, y en lugar de obrar con sabiduría, gritamos, ofendemos, golpeamos y como consecuencia buscamos un escape, en la bebida, el sexo con otra mujer, y todo por no saber aplicar sabiduría en el matrimonio frente a este momento.

Clave 4: Compromiso y Confianza

Una de las promesas que nos hacemos el día que nos casamos fue esta: "hasta que la muerte nos separe". Esta frase implica compromiso y confianza y es absolutamente esencial que todo matrimonio se edifique sobre estos pilares si desea hallar la plenitud de la felicidad. Es lo dicho por Cristo quien dijo: "Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mt.19:6). Una Unión basada en Compromiso y Confianza sin las cuales el matrimonio no podría ser fuerte.

En (Malaquías 2:13-16) Dios habla del matrimonio como un "pacto". Es obvio que para ello se requiere una relación estable y amorosa. 3 veces en este pasaje, Dios habla de alguien que obra de modo "desleal" y desbarata un matrimonio. ¿Cuánto "dará" Usted de sí mismo a ese otro ser humano llamado esposa? ¿En qué medida tendrá paciencia, bondad y humildad con el fin de que su unión se haga fuerte y funcione?

El matrimonio es un símbolo de la relación entre Cristo y la Iglesia. La relación es de total sumisión el uno al otro y a la voluntad de Dios. Debe ser una relación que se mantiene "hasta que la muerte los separe". Debe simbolizar el amor, el interés total y generoso por el otro, así como la confianza y estabilidad que de ello resultan y que existen entre Cristo y su Iglesia.

Clave 5: Un buen matrimonio requiere esfuerzo

Para tener este tipo de relación ordenada por Dios en el matrimonio, ambas partes tienen que esforzarse! Tienen que dedicar a su unión lo mejor y la energía que un científico dedicaría a un invento importante. Las parejas que alcanzan verdadero éxito y felicidad jamás dan por sentado su matrimonio, están decididos a trabajar en pro del mismo. Las parejas realmente cristianas oran con frecuencia por su matrimonio. Estudian la Biblia y otras fuentes para mejorar su relación. Y asumen el compromiso mutuo de hacer durar su unión "hasta que la muerte los separe".

Todo esto va forjando dentro del matrimonio un sentido de confianza y estabilidad. Como escribió el autor de los Proverbios: "Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?...El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal todos los días de su vida" (Prov.31:10-12). ¡Qué hermosa imagen de servicio amoroso y dedicación de parte de una esposa piadosa! Una esposa merece la más profunda estimación, como un tesoro.



8va. CONFERENCIA DE *Hombres Vencedores*



Un hombre con una esposa realmente amorosa debe responder a la misma altura "dando su vida" por ella: amándola, honrándola, protegiéndola, sustentándola y sirviéndola en todas las formas. Además ningún esposo debe permitir nunca, jamás, que su mente o sus emociones se envuelvan románticamente con otra mujer. Jesucristo llama adúltero a este tipo de pensamiento lujurioso: "Yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón" (Mt.5:28).

Todos los que estamos casados, o que podemos estarlo en el futuro, debemos asumir el compromiso profundo de honrar nuestro matrimonio en todo. De allí que la Biblia dice: "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol" (Ec.9:9). ¡En esta vida física, no hay bendición mayor que una relación santificada como esta!

Clave 6: Comunicación sincera y cordial

La queja de muchas mujeres con desesperación es: "¡Mi esposo sencillamente no me habla! O ¡Mi esposo no es de hablar, él no me cuenta nada... Se sienta con cara de aburrido a la hora de la cena y por la noche se pone a leer el diario o a mirar televisión! Este es un ejemplo típico de muchas parejas. En muchos casos, uno de los dos al menos cree que se está comunicando. Pero el otro (normalmente la mujer) sabe que no es así y se siente sola y frustrada. Siente que ella y su marido simplemente viven en la misma casa, pero están desconectados. No necesariamente pelean ni se hacen daño físico o siquiera verbal. Pero no hay esa cercanía, esa comunicación abierta, ese compartir de dos vidas.

Cierta autoridad en el tema citó a una mujer que llevaba 10 años de casada, y que habló así de su matrimonio: "Me parte el alma. Antes de casarme, salía a un restaurante y me bastaba dar una mirada al salón para saber quiénes eran casados y quiénes no. Si la pareja comía en silencio total, o si la mujer parloteaba mientras el hombre comía haciendo de cuenta que ella no estaba allí, entonces eran casados. Yo me propuse que eso jamás me sucediera... pero me sucedió".

¿Por qué hay casos como este? ¿Por qué hay escasa comunicación en el matrimonio?

El matrimonio amar significa compartir y eso incluye comunicación. Todo esposo que se precia de serlo debe cultivar el hábito de comentar sus planes y esperanzas con su esposa, contarle sus pensamientos y deseos más profundos... ¡y no sólo los negativos! De este modo, le hace sentir que ella verdaderamente es "parte" de él. Esta actitud y este trato son mucho más importantes para una mujer de lo que se imaginan los hombres. No obstante, muy pocos comparten su vida en esta forma con su pareja.

Un esposo debe tratar a su esposa como su "novia". Tenga en cuenta "Su esposa debe de ser su mejor amiga" debe ser no una expresión superficial sino una



8va. CONFERENCIA DE *Hombres Vencedores*



realidad. Aunque se perciba algún riesgo al abrir el corazón a otro, resulta mucho mejor hablar sobre los problemas que encerrar las heridas y los malos entendidos hasta que se enconen y revienten. ¡Jamás se aproveche de la franqueza o la confesión de su pareja! La hará cerrarse como una almeja en el futuro. Tome las intimidades verbales que ustedes comparten en el matrimonio como algo sagrado, que se ha de guardar dentro de la mayor confianza y que nunca saldrá de ustedes dos ni servirá de "garrote" para tomar ventaja en una discusión o en cualquier situación que se presente en adelante.

Recuerde que especialmente en el matrimonio, debemos procurar que nuestra comunicación sea positiva. ¡No es positivo andar quejándose o criticando al otro! Las afrentas y los reproches son destructivos para el matrimonio y hay que evitarlos a toda costa.

Clave 7: Aprendan a perdonar

Otra necesidad absoluta en un matrimonio realmente feliz es el perdón. Cuando dos personas comparten toda su vida, cuando están juntas buena parte de cada día y de la noche, es inevitable que surjan algunos roces. Al fin y al cabo, somos humanos. La mejor manera de resolver este problema, es hacer lo que Dios ordena. Amargarse, pensar mal del otro o atribuirle toda la culpa resulta insensato. No sirve sino para crear más problemas, más disgustos y posiblemente hasta un divorcio. Ciertamente, como hemos visto, hay que hablar de las ofensas y los malos entendidos. Procure escuchar de verdad el punto de vista del otro. ¡No se quede allí pensando en lo que usted va a decir! No piense cómo va a contraatacar o a "desquitarse".

¿Desquitarse con quién? Si usted capta plenamente y acepta el hecho de que usted y su pareja son "una sola carne" unida para Dios por toda la vida, ¡entonces no intentará "desquitarse" consigo mismo! El mal se lo haría a sí mismo. Si después de una discusión en el matrimonio o de un desacuerdo serio sobre alguna ofensa, sea real o imaginaria, usted sigue enojado o molesto con el otro, ¿qué debe hacer? Nuevamente, debe hacer lo que Dios siempre manda en esas situaciones: ¡perdonar al otro!

"¡Pero la culpa fue de él, o de ella!" decimos. "Y además, ¿cómo voy a perdonar si ni siquiera me ha pedido perdón?" La guía de Dios nos enseña a perdonar a toda clase de personas por todo tipo de "males" reales o imaginarios que nos hayan hecho. Hablando de acciones muchísimo peores que estas, Jesucristo que es nuestro máximo ejemplo dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc.23:34).

Aquel que dio su vida por nosotros también nos instruye así: "Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas" (Mt.6:1415). Si de este modo debemos perdonar a todas las personas, ¿cuánto más debemos perdonar a nuestra preciosa



8va. CONFERENCIA DE *Hombres Vencedores*



pareja que se ha convertido en nuestra propia carne y hueso?

En el perdón aprenda a dirigirse a su cónyuge de un modo constructivo. Hable las cosas, desde luego, pero si algunas de estas flaquezas humanas persisten, incluso por años, entonces usted continúe perdonando. No olvide jamás estas palabras de Jesús: "Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete" (-Mt. 18:21-22).

Clave 8: Construyan juntos su "castillo"

Es así como la actitud compartida será una que mira siempre hacia adelante y que planea las mejoras en aquel "castillo" que es su matrimonio. Los casados deben verse como "socios" en una gran aventura: la de construir juntos una carrera, un castillo y una vida. Deben estar de acuerdo en su manera de relacionarse con amigos, familiares y conocidos. Con la plena participación de los dos que es la clave, deben discutir y planear su estrategia conjunta y plantear en detalle lo que cada uno puede aportar para acercarse más a sus metas en la vida. Pero tengan en cuenta el (Salmos 127).

Conclusión

Los 10 Mandamientos para el Marido que desea hacer Feliz a su Esposa

1. Trata con cuidado las DIFERENCIAS en tu Matrimonio.
2. No olvides que te casaste con un MUJER y no con una "diosa", que sus imperfecciones no te sorprendan.
3. No te niegues a proveer para las NECESIDADES de tu esposa.
4. Si tu esposa tiene CORAZÓN, entonces ella necesita que cultives el romanticismo.
5. Esfuérzate por tener una COMUNICACIÓN continua, eficaz y constructiva.
6. Cultiva una VIDA ESPIRITUAL con ella: La oración unida hará fuerte tu matrimonio.
7. Sé siempre CORRECTO con tu esposa en toda tu manera de vivir. Acuérdate cómo la tratabas cuando eran novios.
8. Dignifica a tu esposa HÓNRALA y HALÁGALA a solas y aun públicamente.
9. Respeta la FAMILIA de tu esposa; procura llevar buenas relaciones con ellos.
10. No descuides tus FUNCIONES como esposo.